

**Jesús Gómez: *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro*,
Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2021, 204 páginas.
ISBN: 978-84-1311-570-2**

Pedro Mármol Ávila

Universidad Camilo José Cela-Universidad del Atlántico Medio

La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro constituye una nueva publicación de Jesús Gómez, aparecida en 2021, la cual engarza coherentemente con sus intereses y sus investigaciones hasta la fecha. Por ejemplo, en la obra se percibe la labor que este viene desarrollando en relación con el Instituto Universitario «La Corte en Europa» (IULCE), en la Universidad Autónoma de Madrid, que se refleja en las indagaciones que sobre «la sociedad cortesana» —ya así en el título indicado— se despliegan a lo largo de la monografía. Esta conexión se declara en los «Agradecimientos» (199-200), situados al final del libro. Por otro lado, cabe señalar que *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro* se enmarca editorialmente en una prestigiosa colección de Ediciones Universidad de Salamanca: Estudios Filológicos, dirigida actualmente por Inés Fernández-Ordóñez. Esta aportación se compone de páginas «inéditas» (200), más allá de que «Una parte mínima [...] ha sido presentada oralmente» (200), en las que se articulan unas ideas que convergen en planteamientos significativos que se integran dentro de la monografía, contribuyendo con pertinencia cada una de sus secciones a trazar el recorrido que se propone. Dichas secciones se vinculan con una lógica patente entre sí y colaboran a zaga de exponer unos razonamientos de amplio alcance no exentos de originalidad y novedad.

Ya las citas incluidas a modo de paratextos al comienzo de la obra anticipan la vasta cantidad y diversidad de datos que se conjugan en esta. Los fragmentos proceden de Virgilio, Cicerón, Séneca, Juan de Lucena, Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora, Rodrigo Caro, Lope de Vega, Gaspar Melchor de Jovellanos y Luis Cernuda. Cada una de estas citas presenta implicaciones particulares con respecto al conjunto de la obra, pero puede tomarse como referencia ahora la de Cernuda, sacada de *Variaciones sobre tema mexicano*: «Ahí tienes el trabajo que es tu ocio» (7). Estas palabras —a las que se vuelve en la «Introducción», en la que se muestran de manera menos acotada— asocian el trabajo y el ocio, una relación explorada profundamente en la monografía. En concreto, esta aborda «el ocio literario como

modalidad privilegiada del ocio laborioso» (11), distinguiéndolo de «la inútil ociosidad» (11). Y esto se hace en un arco cronológico extenso, lo cual enlaza con «una concepción amplia de la escritura y de la cultura en general desarrollada en el marco de las sociedades cortesanas europeas hasta el siglo XIX» (11). En consecuencia, se atiende al tiempo anterior «al surgimiento en Europa del Estado-nación con todas sus implicaciones historiográficas» (11), optándose no por el análisis pormenorizado de un período muy reducido, sino por una mirada panorámica hacia varias centurias, con sus repercusiones para los contenidos ofrecidos.

En torno a la orientación global de la obra se aportan claves como las anteriores en la «Introducción» (11-19), donde también se afirma la escasez de aproximaciones a la historia del ocio, algo que afecta a los estudios literarios. Al respecto, *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro* siembra ideas que pueden guiar futuras indagaciones de Gómez o de otros investigadores, tanto en el terreno de los estudios literarios como en ámbitos distintos. Para ello, no se efectúa en la contribución un acercamiento que se pueda calificar de manera característica como inmanente a los textos que se consideran, sino que se busca como tendencia su conexión con el contexto. A este proceso se someten con frecuencia manifestaciones literarias, pero sin prescindir de otras expresiones. Así, a modo de muestras, pueden contemplarse en el volumen reproducciones —acompañadas de apreciaciones de Gómez— de *Acedia*, de Cesare Ripa (159); *Melencolia I*, de Alberto Durerro (161); etc. Las imágenes empleadas se recogen en una «Tabla de imágenes» (201). Por tanto, las indagaciones en elementos verbales se combinan con otras en elementos visuales, un binomio no extraño para Jesús Gómez, según lo atestigua, por ejemplo, su edición del *Diálogo de las empresas militares y amorosas*, de Paulo Jovio, en traducción de Alonso de Ulloa (2012). La multiplicidad de discursos que se entrelazan en *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro* lleva desde la Antigüedad clásica hasta la época contemporánea. Así, Aristóteles o Cicerón son aludidos en varios momentos, sirviendo ambos como referencia a la hora de abordar el concepto de *otium*. El volumen también se detiene en Góngora, Quevedo, Lope de Vega, Jovellanos, Antonio Machado, etc., aunque no solo en autores hispánicos. Por ejemplo, recibe atención Zola, escritor en el cual Pierre Bourdieu profundizó al tratar sobre el campo literario, al igual que el sociólogo francés hizo con otros como Flaubert o Baudelaire, que también figuran en las páginas de *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro*.

Precisamente, a las ideas de Bourdieu se acude en la «Introducción», donde constan aportaciones de diversos autores en las cuales se apoya teórica y metodológicamente esta

obra. En la presente sección se alude a Roger Chartier, José Martínez Millán, Hugh Cunningham, Norbert Elias, Julia Csergo, Paul Lafargue, Thorstein Veblen, Pedro Ruiz Pérez, Bertrand Russell, Fernando Gómez Redondo, Christoph Strosetzki, etc. En lo que respecta a Bourdieu, manifiesta Jesús Gómez un escepticismo en la aplicación a la sociedad cortesana del concepto de campo literario tal como el estudioso francés lo aprehendió. Gómez sostiene:

La exaltación del ocio literario en la sociedad cortesana tiene más que ver con la mentalidad asociada al *ethos* nobiliario en cuanto condiciona, además de la escritura de los poetas aristócratas, la de quienes aspiran a integrarse o bien a ser reconocidos en los estamentos socialmente superiores (16).

Es esta una muestra del procesamiento crítico al que se someten las investigaciones que se aprovechan para fundamentar, con solidez, un estudio calificable como «transversal» (12) en el sentido que declara el propio autor cuando explicita «La necesidad de un planteamiento, más que interdisciplinar, transversal a las múltiples disciplinas desde las que se han abordado durante la actualidad los escasos estudios específicos sobre el ocio» (12). Esto «se completa con una mirada histórica amplia sobre la ruptura o bien la continuidad entre el ocio cortesano y el contemporáneo» (12). Todo ello pone de manifiesto la complejidad del ocio como fenómeno, que se afronta, en relación con la literatura y la sociedad cortesana del Siglo de Oro, a lo largo de seis apartados complementarios entre sí que se suceden tras la mencionada «Introducción».

En «Los estudios sobre el ocio» (21-44) se ofrece una panorámica inicial que contribuye a situar la monografía después de las aportaciones realizadas en el apartado introductorio. En esta nueva sección se destaca la variedad de intereses que ha suscitado la sociedad cortesana desde ángulos diversos, en torno al ocio y no exclusivamente, y se muestra el cambio de valoración que se produce tras la Revolución Industrial respecto al ocio. Se traza un punto de partida historiográfico en el que se condensan múltiples pareceres que se conjugan con atención. Se efectúa una aproximación a la noción de ocio literario y otra a la de ocio cortesano.

En «El ocio laborioso» (45-74) se acomete el análisis de un concepto nuclear dentro de la obra, como es el que recoge este título. Asimismo, se profundiza en tipologías de ocio, respecto a lo cual se utiliza la *Memoria para el arreglo de la policía de los espectáculos y diversiones públicas, y sobre su origen en España* (1790-1796), de Gaspar Melchor de Jovellanos, y se explora la condición social como factor que influye en el ocio. Se aborda el ideal ciceroniano como

planteamiento para conectar el *otium honestum* con el negocio, entre otros matices. Este capítulo distingue dos clases de ocio, lo cual está ligado a la diferencia entre el ocio y la ociosidad, y se cierra afrontando la ociosidad y el ocio honesto como conceptos significativos.

«El remedio literario de la ociosidad» (75-105) es la denominación del tercer capítulo del libro. En este no faltan las indagaciones en las ficciones literarias, con la presencia de Tirso de Molina, los libros de caballerías, Diego de San Pedro, el *Quijote*, Antonio de Guevara, *La Diana*, etc. Posteriormente, se estudia el ocio en relación con la escritura, amén del ocio dialógico y el ocio narrativo, trazando un rico recorrido en el cual se hallan referencias a Gaspar Lucas Hidalgo, Cristóbal Suárez de Figueroa, Castiglione, Juan de Zabaleta, Boccaccio, Luis Carrillo y Sotomayor, etc.

El capítulo que versa sobre «El ocio poético» (107-133) arranca con unas observaciones alrededor del *otium* que enlazan con una aproximación al lenguaje poético y a Roman Jakobson, así como se acude a Horacio. Más tarde, se encuentra un subapartado dedicado al ocio de los libros de poesía y, a continuación, se avanza hacia escritura poética y edición, el ocio del amor y la utilidad del ocio. Se menciona, por ejemplo, «la tradición del ocio laborioso propio de la actividad intelectual y de la creación poética» (127).

«El ocio en la controversia teatral» (135-155) se orienta, ya desde su título, al teatro, adonde se llega después de haber tratado en capítulos previos la narrativa y la poesía. Aquí se acude con provecho al texto que antes he citado de Jovellanos, al que se le dedica un subapartado completo. Tras este, se profundiza en la clase ociosa, en el ocio teatral y en la sociedad del espectáculo, donde se proporcionan reflexiones que se extienden del siglo XVIII en adelante, para lo cual, además de a Guy Debord, se hace referencia a Max Horkheimer o a Theodor Adorno.

«El fin del ocio literario» (157-174) representa un colofón a la argumentación que se aduce durante la serie de seis apartados en la que este se integra. Su naturaleza conclusiva queda patente ya en su comienzo:

A lo largo de la investigación, realizada de manera preferente sobre textos del Siglo de Oro [...], se ha establecido como parte de la hipótesis principal que en la sociedad cortesana la cultura del ocio no se opone al trabajo [...], sino a la inútil ociosidad (157).

Desde ahí, se ofrecen consideraciones que desembocan en el tratamiento de la herencia cortesana y del ocio de masas, con apreciaciones que se dirigen hacia la época

contemporánea: «El *otium litteratum* finalmente se ha democratizado, o banalizado si se acepta el diagnóstico relativo a su frivolidad actual propia del ocio de masas» (174). Tampoco se omiten observaciones finales acerca de la sociedad cortesana, con las cuales se ponen de relieve las consecuciones del volumen.

A continuación, se localiza una «Bibliografía» (175-197), organizada en un primer subapartado denominado «Textos» y otro de «Estudios», donde se advierte la diversidad de referencias de las que se nutre la presente monografía. Tras la «Bibliografía», se suceden dos elementos a los que ya he aludido: los «Agradecimientos» y la «Tabla de imágenes».

En conclusión, *La literatura y el ocio en la sociedad cortesana del Siglo de Oro* es una obra que ofrece planteamientos sólidos y novedosos que pueden servir para que se realicen contribuciones afines en cuanto a la finalidad. Ahora bien, más allá de la originalidad de las reflexiones de Jesús Gómez, estas alcanzan una pertinencia que, entre otros elementos, se basa en la riqueza de referencias que se manejan y en la fundamentación teórica y metodológica del volumen, delimitada con precisión a zaga de lo que este estudioso se propone conseguir con la monografía. Otras investigaciones podrán servirse de herramientas teóricas diferentes, de enfoques cronológicos más acotados o más extensos, de referencias distintas, etc., pero esta publicación se erige por sí misma en una contribución significativa en torno a las cuestiones que se disciernen en su título.